

# LUCHEMOS CONTRA LA INCOMPRESION

Hay muchos años que venimos sufriendo un mal que no nos deja vivir, incapaces de llevar a buen término la obra de unidad y de entendimiento general que necesitamos crear. Nos referimos al mal de la incompresion. No hay ningún mal agradable ya que el dogma mal agradable ya que el dogma mal agradable ya que el dogma...

Necesitamos llegar a un entendimiento. Sin tolerancia, sin comprensión, no se puede vivir en comunidad. En el ambiente de tiranía pueden vivir las fieras, no los hombres. Nos hace falta una larga cura de cordialidad. Nada hace más grande al hombre que el entendimiento.

Tenemos la manía de presentar las ideas inflexibles, cortantes. Parece como si fuésemos el propósito de que nadie se las haga suyas. Inflexibilidad de los ojos, por muestra falta de tacto y exceso de soberbia, de una doctrina de fraternidad hacemos un ideario duro como una piedra. Si a esto añadimos nuestra poca disposición para comprender a los demás, fácil será reconocer que, por este camino, nunca encontraremos la convivencia que tanta falta nos hace.

Acaso entre los partidos políticos y las organizaciones sindicales de la emigración damos pruebas de comprensión y de respeto? Entrados a la guerra de posiciones, nos negamos a razonar. Y, ahí, es que, donde no hay análisis ni puede haber acuerdo. Es suficiente que un hombre, un partido u organización, lance una idea más o menos acertada, para que nadie le de valor e importancia por el hecho de venir del campo contrario. Hay que hacer un alto en el camino, y meditar. Sólo en la meditación encontraremos la unidad sincera que va de salvamentos a todos.

Desde que España viene padeciendo los azotes de la guerra civil, se han señalado muchas soluciones nacionales sin que nadie las haya estudiado con reposo y elevación de criterio. Y hay que decirlo sin rodeos: o España edifica...

# ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANÓ de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT  
Toulouse 6 de Junio de 1954 - Año X - N.º 344 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

## LAS IDEAS Y LOS HECHOS - LA MASCARA Y EL HOMBRE

ENGOLFADOS en polémicas, faltó tiempo y coraje para denunciar la deserción y corregirla con ejemplar unanimidad. Aún, hoy día, parece motivo de regocijo para algunos, saber que en el sector rival se producen bajas, que el número de cotizantes disminuye, que la penuria económica ahoga la particular propaganda, etc., sin percatarse que, los que desertan abandonan, no sólo a un partido o sindical, sino que a todo un pueblo ahorrado y hambriento. El que deja en suspenso sus deberes para con la colectividad, no sólo repudia el sector de...

Por J. GONZALEZ MALO

Los dirigentes, como los dictadores son oportunistas, que no revisitan. Sus rectificaciones prosiguen el ensanche y afianzamiento de sus prebendas. En cambio, la masa activa, los militantes, por su dinámico con-

facto con la masa de indiferentes, acucia toda innovación, acepta toda fórmula que pueda redundar en general beneficio.

Un partido a otro; al que, por ejemplo, deja de ser furibundo anarquista, para convertirse en moderado socialista, o al marxista ortodoxo que se enrola en la T.A.I. Estos hombres que honradamente evolucionan de un partido a otro deberían merecer a todos los «distinguidos» el máximo de respeto; pues son los que mejor defienden la bondad del contenido ideológico que cada sector patrocina, evidenciando conocer las doctrinas concienzudamente, e ir yendo tras personal experiencia. Al contrario de lo que acontece con la inmensa mayoría de los encasillados, que se afilian a este o aquel partido, por un azar de circunstancias, por influencias personales o cuando no, en busca de protección y mérito. Sonará a herejía; pero es una verdad de fácil comprobación: la casi totalidad de los que coligulan con un Credo, lo hacen sin pleno conocimiento de su propio pensamiento, se pasa de...

ciales que puedan existir entre la doctrina que abrazan, y las que se ofrecen en aparente rivalidad, pues si se atuvieran a la bondad intrínseca de los doctrinas no se combatirían con tanta saña. Es el espíritu de secta, las antojeras, lo que los enfrenta.

El hombre honesto que cambia de partido no es un tránsito ni desertor, pues continúa sus deberes para con la colectividad y desde una nueva posición, desde aquella en la que él cree poder servir al pueblo, con mayor lealtad y eficacia, por compartir más ampliamente la filosofía a que se adscribe. Estos hombres que saben y se atreven a rectificar públicamente son los únicos que, en puridad, acreditan y justifican la vigencia del púlpito proselitista y bueno es advertir y redundar que éstos son los menos y que no es a ellos, sino que a los novatos, a los que se dedica ese colosal de-

POSTAL MADRILEÑA

No invento nada, señores catadráticos de la Universidad de Oxford; no descubro nada nuevo, ilustres colegas de la prensa londinense: «Macaulay» sin vulgar ladrón. Los archivos policíacos de la tetrica Jefatura de Seguridad de Madrid, tiene a su disposición la ficha antropométrica del escamoteador dearteras, que usa ese seudónimo. Comprábelo es cosa fácil.

Ahora bien, si «Macaulay» ha dejado su muy lucrativa profesión de cartistera, evolucionado hacia el periodismo, es un nuevo galardón para la Escuela de Periodistas y para la obra regeneradora del Patronato de Redacción que actúa bajo la égida del franquismo. Pero, si por el contrario, el Jefe del Estado español, usa el seudónimo «Macaulay» sin autorización de su legítimo propietario, es una usurpación que el código califica como una acción digna de castigo.

El «Macaulay», pues, es un vulgar ladrón.

Lo cierto es que «Macaulay» se ha metido a escritor, y prologando a Ariosto, ha compuesto un poema que el órgano de Falange se ha dignado publicar.

No es precisamente Orlando el Furioso el personaje central del mencionado artículo, sino un aguerido general que, en su soberbia y monomanía de grandeza, lanza calumnias y diatribas contra Mr. Churchill, responsable directo de la no devolución de Gibraltar a nuestro país.

De ese trozo de tierra peninsular nos fuera arrebatado hace siglos, no creo que se nos pueda culpar a los trabajadores. Como tampoco se nos puede hacer responsables de la explotación de la cuenca minera de Riotinto, y otras más que están en idénticas condiciones. Los verdaderos responsables han de hallarse en los que ayer nos esquilmaron y hoy hacen entrega de vastas extensiones de la Península a los Estados Unidos. Lo demás son cosas propias de Franco y la taifa de corifeos que medran y siguen el ritmo de la hora actual: el americanismo.

JUAN ESPAÑOL

¡Compañero!

No olvidéis a los presos. Ellos piensan en la protección que les debes, en el apoyo que no puedes negarles.

La solidaridad para con los presos, es una obligación. Ayudarles, un deber. Luchar por su libertad, una exigencia que todos debemos cumplir.

## Bajo el reinado de Franco

DESPUES DE LA ANEXION DE UNAMUNO

Madrid, mayo (OPE).—Después de que el general Franco, en su discurso de Salamanca, se ha anexionado la figura de Unamuno, la prensa ha recibido nuevas consignas respecto del discutido filósofo. Una gaceta teatral de «ABC» anuncia lo siguiente:

«Soledad», de Unamuno, que tan resonante éxito obtuvo cuando se estrenó en el Teatro de Cámara, que dirigen Carmen Irioini y José Luis Alonso, va a ser otra vez ofrecida al público, en vista de las reiteradas e insistentes peticiones.»

A pesar de este «resonante éxito», el «ABC» no ha publicado todavía la crítica de esta obra, cuyo estreno fué mal visto por el gobierno franquista, que prohibió a la prensa ocuparse de la obra póstuma de Unamuno.

EL «CERCLE ANGLAIS» DE PAU, EXPULSADO POR EL CONSULADO ESPAÑOL

Pau, mayo (OPE).—El Estado español, cuyos servicios en el extranjero no siempre están instalados en inmuebles que no le pertenecen, es propietario de la casa que el consulado de España ocupa en Pau, por haberla adquirido hace unos tres años a Mme. Tourné-Beauchamp.

Allí está instalado el «Cercle Anglais», institución centenaria y de gran prestigio en la historia turística de Pau. Por su virtud saldrá tapizado con antiguos cuadros de caza y presidido por un busto de la reina Victoria, han desfilado el rey Eduardo VII, cuando era príncipe de Gales; el mariscal Alan Brooke, nacido en Pau y héroe de la últi-

ma guerra; el rey Alfonso XIII de España; el industrial alemán Krup y otras muchas personalidades.

Después de la Liberación, el consulado de España no encontraba sin duda locales para sus servicios y fué acogido por el «Cercle Anglais»; pero, por efecto de la adquisición del inmueble, el acogido de ayer, es el propietario de hoy, y el consulado franquista, apenas adquirió el inmueble, requirió al «Cercle Anglais» para que lo desalojara. Tres años de gestiones y el arbitraje del alcalde de Pau no han servido para nada: el consulado de España insiste en el desahucio y ha presentado una «assignation en référé» que implicaría la expulsión inmediata.

El «Cercle Anglais» había solicitado seguir en su sede histórica, aunque fuese en locales reducidos; pero la representación de Franco se niega a toda clase de concivencia con el «Cercle Anglais».

FRANCO CONSERVA LA MANO DE SANTA TERESA

Barcelona, mayo (OPS).—Mayoral Fernández, cronista de Avila, recuerda en «La Vanguardia» la carrera de Mons. Pla y Deniel, que, apadrinado por el marqués de Comillas, fué primeramente obispo de Avila.

«Pla y Deniel—termina diciendo—es hoy cardinal primado de Toledo, unido afectuosamente al Caudillo Franco, el glorioso generalísimo a quien acompañó en la salvación de España desde el Obispado de Salamanca, donde le llegó la reliquia de la mano de Santa Teresa de Jesús que Su Excelencia conserva en su poder acendradamente.»

## SIGUE LA REPRESION en el Penal de San Miguel de los Reyes

DIRIGIDO por el Clero y con la santa intención de que nadie pueda quedarse sin oír los sermones de los «apóstoles» de la Iglesia franquista, se han instalado unos altavoces en el patio y en la Iglesia del penal. El primero pronunció también, un amplificador que determinó antifascista transformó para que pudiese hacer de radio y coger la emisora de Valencia.

En las pruebas realizadas un medio día, se cogió ésta citada emisora en el momento en que estaba dando los precios de los ajos tiernos y que eran a 0,25 el manojó cuando en el economato se están vendiendo a 1'40. Para que la radio no vuelva a cometer más imprudencias, el director del penal recogió la radio, castigando al penado que tuvo la idea de ponerla en marcha.

## OTRO INCIDENTE

EN el penal ha ocurrido un caso que pudo tener fatales consecuencias. Los albañiles tuvieron que subir al tejado con el fin de hacer algunas reparaciones. Como es de rigor en estos casos, un oficial tiene que acompañar a los reclusos. Los albañiles se pusieron a trabajar, y el oficial buscó un sitio para preservarse del sol y el aire. Y allí se quedó dormido.

## VOLANDERAS

Un comerciante de medias, de sostenes y corsés, quiso propaganda hacer a fin de aumentar las ventas. Y demostrando ser pillito escribió en unos carteles: «Nuestras bragas y sostenes, son las que usa el Caudillo.»

Después de aquel 3 de Mayo, y de la «Unión Nacional», y de mil asesinatos, de la grey confederal.

Cuando a Franco habéis lleva los prisioneros «azules» y que otros, republicanos, en Karaganda se pudren. Cuando no reconocéis al gobierno de Giral. Cuando el oro conserváis de nuestra zona leal.

¿Sobre que nos proponéis esa grotesca unidad? ¿Qué garantía brindáis de futura lealtad? EMILION España, 1954.

## EN NOMBRE DE DIOS

EN todos los penales de España rebajados de los que dan servicio mecánico. El Director del Penal de San Miguel de los Reyes, no sólo les hace trabajar en sus oficios respectivos, sino que además les impone hacer la limpieza del departamento en que se encuentran. Y por si fuese poco, les obliga a hacer imaginarias y toda clase de trabajos que eventualmente se presenten. Tal obra de redención cristiana se lleva a cabo bajo el poder que Dios ha concedido al infame director del penal. Y nadie crea que hacemos frases de ocasión, ya que es el director, el que dice con desparpajo: «Dios me ha designado para tan alto cometido y lo cumpliré con la misma fidelidad que el caudillo dirige los destinos de la patria.»

## CONSECUENCIAS DEL CONCORDATO

Madrid, mayo (OPE).—Continúan las conferencias sobre el Concordato, su importancia y sus consecuencias. La última ha estado a cargo del señor Pérez Serrano, catadrático de Derecho Político, que ha tratado de las repercusiones del Concordato en la legislación interna española.

Según el conferenciante, cabe prever que será necesaria una reforma de bastantes artículos del Código Civil y del Código Penal, en lo referente, por ejemplo, al matrimonio y a ciertas prohibiciones que, en esta materia, tiene nuestro Derecho y que no riman bien con el canónico.

Así, habrá repercusiones en punto al matrimonio de militares, diplomáticos, etc., al tener que suprimir algunas restricciones que fué difícil su celebración. Por ejemplo, en lo referente a las incapacitaciones por edad que establece la ley de junio del 21 sobre matrimonios de jefes y oficiales del Ejército.

## CHURCHILL, ARTAJO Y GIBALTAR

«Madrid, mayo (OPE).—El ministro de Asuntos Exteriores, ha replicado a la declaración que mister Churchill hizo en la Cámara de los Comunes asegurando que Inglaterra no había hecho a España, durante la última guerra, ninguna promesa relativa a Gibraltar.

La nota del ministerio español alega, que, de documentos conservados en el ministerio, se desprende que, de 1940 a 1942, Londres ofreció no sólo discutir el asunto de la devolución de Gibraltar en caso de que España siguiera neu-

## CRONICA DEL INTERIOR Macaulay, jugador de ventaja

MACAULAY, es, sin duda, un jugador astuto. No es este tipo despectivo uno de esos jugadores fríos e inteligentes que saben los tantos que tiene el enemigo sin marcar las cartas de la baraja. Macaulay, es otra clase de jugador. Correce de talento y de sangre fría. Poco importa. Tiene a su favor un arma poderosa: juega con cartas trucadas.

El rostro de Macaulay, no acusa ningún rasgo excepcional. Sus ojos siempre miran al mismo objetivo. En sus diminutas manos apenas puede sostener con desenvoltura las doce cartas que le ha servido la suerte. Pero ahí está Macaulay, en la mesa de juego, esperando con paciencia jesuitica la manera de saltar su comprometida situación.

Este jugador de ventaja es un prestidigitador consumado. A veces, para distraer a sus enemigos, enseña la «cabeza» de un rey sin corona. Pero pronto lo esconde sin que...

nadie logre saber nada de la carta que Macaulay estaba dispuesto a jugar. En otras ocasiones, saca la sota de oros, símbolo de la libertad sindical, pero pronto cambia de opinión, y acomete con el caballo de espadas, su carta favorita.

Por R. CANTA CLARO

Prompto se concenocen sus adversarios de que el zorro Macaulay trata de prolongar la partida hasta situarse convenientemente. Este oportunista vulgar posee la paciencia de Job y la maldad de Maquiavelo. Cuando sus enemigos se disputan y querellan, vice alertado para especular con sus armas oxidadas. Saca la carta del anticommunismo, la enseña de varias maneras y, pronto logra cambiar su postura.

Pero esta vez el prestidigitador no está satisfecho de su arte. La jugada de Gibraltar no le ha dado más que quebraderos de cabeza. Ya comenzó a fallarle el juego cuando orquestó el griterío de Marruecos. Mas el fracaso del Peñón es alarmante. Macaulay, seudónimo empleado por el Caudillo, tenía la intención de concentrar a los falangistas en número de medio millón en los montes que circundan el Peñón y bordean estas costas, «para en ellos encender nuestros fuegos y al paso de la nave inglesa silbar nuestra repulsa». Algún tuteo que describe que esa jugada era peligrosa. Y no sabiendo cómo acallar el clamor de sus huéspedes por el mismo excitadas, Macaulay ha encontrado una justificación: «Gibraltar no vale una guerra».

Lo peor del caso es que, nervioso y excitado por haber perdido esta gran jugada, el enano falangista acusa a Churchill, manifestando que el primer británico es un hombre sin palabra y sin honor. ¡Es posible que Mr. Churchill ofreciera al Gobierno de Franco la devolución de Cíbraltar en pago de la «neutralidad» francofalangista? Examinemos la respuesta que mister Churchill da en sus MEMORIAS: «Estoy convencido de que nada ganaríamos con brindar a España la discusión del problema de Gibraltar al término de la guerra. Los españoles ya supondrán que si gana-

mos, no sacarán nada de nosotros. Y si perdemos no haría falta discusión alguna. No creo, pues, que una promesa de esta índole afecte a la doctrina española.»

De la actitud de Mr. Churchill se infiere que los ingleses, donde meten una carbonera no la sacan por capricho. Esta vez, Franco ha sido descubierto en toda la línea. Ni el seudónimo Macaulay le ha servido de parapeto. El jugador de ventaja está fracasado. Ha descubierto la incapacidad falangista, poniendo en ridículo a la nación española. Macaulay es un prestidigitador, pero los pillos sólo prosperan mientras no se descubre su juego sucio.

## LA ACTUALIDAD COMENTADA

Por J. GUIRAUD

VOLVEMOS a la palestra en momentos acorados. Mientras inmensos nubarrones se cierren sobre la política que dirige los destinos del mundo, en horizonte no lejano va dividiéndose un sin fin de perturbaciones atmosféricas que, impulsadas por el viento de grandes desastrosos, se acercan a marchas forzadas hacia nosotros, dispuestas a amargar aún más la vida de los desgraciados exiliados, al dificultar la unidad de los antifranquistas, alejando así las posibilidades de un próximo retorno a nuestros lares con la dignidad deseada y merecida.

¿A qué conducen sino los viajes misteriosos de quien desertando de las filas comunistas, se irroga un pseudo-socialismo inventado por mentes decididas a ser desterradas, el no ser?

«Tales vanos y tales no. Eliminada a Falange y nosotros dejáremos en la estacada los que nos incomodan...» son los términos empleados en ciertos conciliabulos y cuya idea surge de más allá de los mares.

Solo en el país de los «condenados a muerte», más comúnmente denominado Rusia, donde fructifica la semilla de una doctrina criminal lanzada por no se sabe quién a causa de los continuos cambios de nombre de los sembradores, puede encontrarse sadismo igual.

Si abiertamente se critica el concordato con el Vaticano y el pacto hispano-yamqui, del mismo modo criticaremos cuantos «pástaos» se intenten hacer a espaldas del pueblo español. No habrán concesiones de la especie a que nos referimos y menos los intercambios pretendidos por quienes no vacilan en venderse al mejor postor para saciar sus bajos instintos.

dispuestos a darnos la puñalada traperá al menor descuido. Por dicho motivo no resulta interesante una alianza entre todos las fuerzas antifranquistas. Solos, es más fácil maniobrar, convencidos de que la vigilancia a ejercer resulta por enojosa poco asequible.

Pudiera ser verdad si el hecho a realizar careciera de importancia, o si ésta fuera mínima. Por desgracia, nos encontramos frente a algo sin nombre y por serlo, dispuestos estamos a no dejarnos escapar ni la más pequeña malla de las bien tendidas redes, al efecto de impedir se cuelen por el desgarro los mangoneadores por mucha que sea su habilidad y escudridiza su piel.

Los juegos de artificio puestos en práctica a manera de «diversión» no van a tener ningún resultado práctico. Escribanse artículos, prométiense floridos discursos, entablense polémicas desconcertantes y contradictorias, efectúense viajes mediante lacayos carentes de toda moral por no importa qué, bárbaro.

Infútil, inútil cuanto hagan. El pueblo español sigue atento sus pasos dispuesto a salirles al encuentro cuando lo crea oportuno. Ni una sola rama se desgajará de la C.N.T. para ayudarles en su empresa ni para encubrirlos y si en alguna parte se han encontrado traidores dispuestos a aprovechar una división estúpida, aquí nos encontraréis firmes, consecuentes y más unidos que nunca a la hora de las grandes realizaciones, dispuestos a dar al traste con todas las maniobras que contra las libertades del pueblo español se trametan. La decencia no está reñida con las ideas. Y si de luchar se trata la C.N.T. siempre ha estado, está y estará en su puesto, es decir, a la punta del combate. Es en su ambiente.

## PREMISAS DE CONVIVENCIA

REPETIDAS veces se ha planteado en el seno de la C.N.T. la conveniencia de controlar el acceso a los cargos administrativos, haciendo una encuesta sobre los compañeros a los cuales se propone para alguno de ellos. Existe un fondo de razón en la idea inicial pero, frecuentemente, al llegar el instante de realizar la criba, no hallamos ante la carencia de textos o acuerdos que marquen pauta racional para su puesta en práctica.

Todo cuanto podemos encontrar, son vetos. Contra aquellos que, al mismo tiempo tengan cargos en partidos políticos, contra quienes pertenecían a determinadas organizaciones, etc., pero no hallamos precedente de las condiciones esenciales que deben ser exigidas al asociado propuesto para un determinado cargo orgánico. Estas condiciones varían según que los proponentes o los impugnadores pertenecian a una determinada ideología o hayan mostrado en algunas ocasiones preferencias de actuación, más o menos ortodoxas.

Unas, como otras, son fórmulas empíricas que no pueden servir de precedente jurídico aplicable en todo caso y ocasión. Sin esta restricción una regla jurídica, si podemos desde ahora sentar bases de general y lógica aplicación, tomando como punto de partida la estructura y propósitos finalistas de la organización. Las ideas políticas, filosóficas o de otro orden cualquiera del adherido, no pueden determinar medidas que sólo a la aptitud y celosa sujeción a los acuerdos democráticamente tomados corresponde aconsejar.

Sólo como a trabajador asalariado se admite en la C.N.T. un solicitante. Luego, el aglutinante de los afiliados está constituido por una suma de intereses, comunes a la totalidad de aquéllos. Teóricamente se quiere sobre ideas, la disparidad de concepciones de grupo o filosófico, no puede constituir jamás una justificación de mercedías de derechos. Estos son iguales para la totalidad de asociados, organizados manifiestan al día el cumplimiento de sus deberes con la organización. Todo lo exigible para un candidato a un cargo es la condición de asalariado, hallarse al día en el cumplimiento de sus deberes administrativos, observar una conducta irreprochable en público como en privado, y ser apto para el cargo en cuestión. Una vez investido del esparzador colectivo, sólo le es exigible el cumplimiento y defensa de los acuerdos orgánicos y la práctica de aquellas aptitudes que le hayan sido previamente reconocidas. Nada más, pero nada menos.



# GENERALIDADES

## LA POLITICA DE LA INTERNACIONAL

Los obreros tienen necesidad real de aspiraciones socialistas; sólo les falta el pensamiento socialista. Lo que cada obrero reclama desde el fondo de su corazón: una existencia plenamente humana en tanto que un bien material y el desenvolvimiento intelectual fundado en la justicia, es decir, en la igualdad y en la libertad de cada uno y de todos en el trabajo, no puede realizarse en el mundo político y social actual, fundado sobre la injusticia y la cinica explotación del trabajo de las masas obreras.

Por lo tanto, todo obrero consciente es necesariamente un revolucionario socialista, puesto que su emancipación no puede efectuarse sino por el derribo del mundo que actualmente existe. O desaparece esta organización de injusticia, con todos su aparato de leyes inicuas y de instituciones privilegiadas, o las masas obreras quedarán condenadas a una esclavitud eterna.

He aquí el pensamiento socialista, cuyos gérmenes se hallan en el instinto de todo obrero equilibrado. El fin perseguido debe ser, pues, dar a los obreros la plena conciencia de que se quiere hacer surgir en ellos un pensamiento que corresponda a su instinto, puesto que, en cuanto el pensamiento de las clases obreras se eleva a la altura de su instinto, su voluntad estará bien determinada y su poder será irresistible.

¿Qué es lo que impide todavía el desarrollo rápido de tan saludable pensamiento en el seno de las masas obreras? Su ignorancia y una gran parte de los prejuicios políticos y religiosos con que las clases privilegiadas se esfuerzan en oscurecer su conciencia y su inteligencia natural. ¿Cómo disipar esa ignorancia y cómo destruir los prejuicios tan dañinos? ¿Será por medio de la instrucción y de la propaganda?

Esos son, sin género alguno de duda, grandes y buenos medios. Pero, dado el estado actual de las masas obreras, son insuficientes. El trabajador aislado, abrumado por su trabajo y por sus inquietudes diarias, carece de tiempo necesario para instruirse. Y aunque así no fuera, ¿quién se encargaría de esa propaganda? ¿Serían unos cuantos socialistas sinceros, procedentes de la burguesía, llenos de generosa y buena voluntad, sin duda alguna, pero escasísimos para dar a toda su propaganda toda la extensión necesaria y que, por otra parte, perteneciendo por su posición a un mundo diferente, no tienen sobre los obreros la influencia necesaria y despiertan en ellos la desconfianza más o menos justificada?

«La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», dice el preámbulo de nuestros estatutos, y tiene mil veces razón para decirlo. Esa es la base principal de nuestra Asociación. Pero el mundo obrero es generalmente ignorante, carece aún de la teoría. No hay, pues, más que un sólo y único camino, que es el de su emancipación por la práctica. ¿En qué puede consistir esa emancipación por la práctica?

En una sola palabra: en la lucha solidaria de los obreros contra los patronos; en la organización y federación de las cajas de resistencia.

Miguel BAKUNIN

# Pedagogía franquista

—Dile y dales.—  
El Sr. D. Luis Martínez Kleiser, de la Real Academia Española, dedica todo un artículo a glosar el bárbaro lema de «la letra con sangre entra», tan apreciado por clérigos y maestros cerriles.

El ilustre académico cambia la frase clásica por esa otra del título: «Dile y dales».

Y para concenser a los educadores del día de lo eficaz de ese método dice cosas como éstas:

«Esta frase compendia, en tres palabras, todo un tratado de procedimientos educativos. Dile, es decir, amonéstale, amonéstale, ríñele; y dales, o dicho de otro modo, enciérrale, acóstate, castígale, si los razonamientos y las reprensiones no corrigen al descubierto».

No es prudente regatear el empleo de los medios drásticos cuando las prácticas suaves no producen efecto. Duele castigar, pero es buen amigo. Zurrar la badana; no hay cosa más sana; daña hoy y aprovecha mañana».

Y no se crea que el docto escritor se limita a preconizar el castigo para los chicos, no; el hombre, por lo visto es un tozudo del palo y dice más adelante:

«El castigo hace bueno. Todos tenemos pruebas de tan gran verdad y la hemos experimentado en nosotros mismos cuando no le cantábamos del suelo más que un tallo de cebada. Después, al llegar a los años mozos, la pena correccional sin que siendo necesaria en muchos casos, y en algunos lo es durante todo el curso de la vida humana».

Hace después unos equilibrios literarios para buscar paliativos a su sistema, pero como no lo logra, vuelve al sistema de la zurra y reproduce todo el bárbaro refranero adagio:

«La primera te la paso, a la segunda, te aso».

«El castigo de uno adierte a muchos».

# El derecho al producto del trabajo

En mi artículo anterior rozamos sistemáticamente la doctrina de la explotación y más concretamente las conclusiones de varios autores que afirmaron que la forma de compensar al trabajador era darle el producto íntegro de su trabajo. En los viejos tiempos, esa conclusión parecía la más razonable. La división del trabajo, paralela a la multiplicación de la producción, consecuencia lógica del desarrollo industrial, hace más fácil la comprensión de que aplicar esa forma retributiva, además de ser imposible por la valoración del esfuerzo de un modo justo, nos llevaría a la miseria y a la vuelta al primitivismo rural.

En efecto, ¿qué ocurriría al grupo de hombres cuyo esfuerzo productivo está empeñado en la fabricación de una locomotora o un edificio? ¿Cómo podríamos calcular el producto íntegro de su trabajo? Si la solución a este problema fuera conseguida, ¿procederíamos con que si la construcción del edificio duraba tres años los constructores tendrían que ir consumiendo, en forma de anticipos a su labor, riquezas sucesivas o acumuladas por el trabajo de otros obreros. Pero si el producto íntegro del trabajo a los demás, ¿cómo podríamos utilizar una reserva de alimentos, tejidos, etc., que no pudo crearse o acumularse?

Desde cualquier punto de vista la solución es imposible. Si mi esfuerzo vale por dos y yo consumo uno, ¿para disponer de más tiempo —siguiendo la línea del menor esfuerzo que me parece natural en el momento— pues la técnica y la ciencia nos conducen a producir más y mejor en el menor tiempo posible— ¿tendría el producto, con lo cual lograría la eliminación de la reserva. Pero esto es imposible porque si soy campesino y no me retribuyo —cómo sembraré el próximo año?— por lo menos desastroso que pueda darse a cada uno el producto íntegro de su trabajo.

Aplicados a industrias que fabrican productos de consumo a largo plazo, como por ejemplo, textiles, metalúrgicos, de navegación, eléctricos, etc., hay más cantidad de personas que en el campo dedicándose a producir artículos de consumo inmediato. Una gran parte de los habitantes de cada país no está en condiciones de producir ningún bien consumible ni de uso, como los alimentos, vestidos, literatos, ar-

# PANORAMA INTERNACIONAL

## GRANDEZA Y DECADENCIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero internacional atraviesa una época de crisis ideológica que lo incapacita para abordar los problemas que el mundo del trabajo tiene plantados. Desde la creación de la Primera Internacional a nuestros días, los trabajadores han podido asumir la dirección de los instrumentos de producción y de consumo. Mas las luchas intestinas, el morbo de los partidos políticos y las viejas influencias religiosas han ido atando, poco a poco, la capacidad de decisión del proletariado militante.

El socialismo parlamentario trató de hacer un movimiento obrero a su imagen y semejanza. Otro tanto hicieron los comunistas cuando al triunfar la revolución rusa quisieron adueñarse de la dirección obrera internacional. Y la Iglesia, al ver el apoyo de las modernas teorías socialistas y el papel que la clase desheredada estaba llamada a desempeñar, buscó la manera de hacer pesar su influencia en las filas del proletariado contemporáneo.

¿Cuál ha sido el resultado de esta experiencia dolorosa? Primero, división de los trabajadores; segundo, supeditación de éstos a las consignas ajenas a sus intereses de clase; y tercero, declive del movimiento más pujante y valioso que ha descubierto la lucha por la vida.

Ahí están los resultados que tienen más valor que las palabras. Los llamados sindicatos libres viven entregados a una somnolencia social que es verdaderamente lamentable. La mayoría de estas organizaciones están pendientes de la política practicada por los gobiernos capitalistas. Contando con millones de trabajadores adheridos a sus filas, su labor se circunscribe a hacer ciertas declaraciones platónicas, que en la mayoría de los casos, no sirven para nada. En la lucha solidaria contra las dictaduras, estas organizaciones

La incorporación de las masas obreras a la vida política, social y económica de los pueblos, despertó muchas ilusiones. Pronto se dieron cuenta las clases pudientes del peligro que el movimiento obrero representaba para los usurpadores de la fortuna social. Desde ese mismo instante, todas las sectas, partidos y confesiones, trataron de penetrar en la vida del cuerpo obrero, a fin de dirigirlo de acuerdo con sus intereses respectivos, y esta jugada político-religiosa ha sido fatal para el movimiento obrero mundial.

En esta época de letargo obrero, debe iniciarse una verdadera labor de recuperación y de orientación social.

Nos hacen falta propagandistas infatigables y valientes. Es necesario llevar nuestra propaganda libertaria a todas las latitudes, predicando con el ejemplo. Haciendo una fe con actos y con obras. Las posiciones violentas y faltas de sentido, nos han hecho mucho daño. El exceso de dogmatismo nos viene restantando fuerzas. Carecemos de medios económicos para emprender una actividad internacional. Pero no es lo que debe asustarnos. Las grandes causas no sólo no se han ganado

# IDEAS

La ciencia por excelencia, la que consiste en buscar y encontrar los alimentos, ¿no ha sido arbitrariamente enseñada al hombre por sus hermanos mayores, vertebrados e invertebrados? Si el hombre, animal también, sufría por ignorar las artes de la recolección, de la caza y de la pesca, ¿no se multiplican los ejemplos que debía seguir a su alrededor? En la playa, los congrejos y otros crustáceos indican los puntos de arena o del limo donde se ocultan determinados «frutos de mar»; todo animal que iba a recolectar frutos, a la excavación en busca de raíces, al cazo o a la pesca, fué cuidadosamente observado por el familiar, y éste probó a su vez las comidas más diversas, bayas y frutas, hojas y raíces, animales chicos y grandes que veía servir de alimento a sus hermanos inmediatos. Además, el hombre ha podido preguntar a sus educadores el arte de almacenar sus víveres para los tiempos de escasez; los termitas, las hormigas, las abejas, los gorbos, las ardillas y los perros de las praderas les han enseñado a construirse silos para conservar en ellos el excedente de alimento recogido en las estaciones de abundancia; hay vitela de termitas, construida con un método arquitectónico muy superior al de las villas humanas de la misma comarca; ofrece un conjunto maravilloso de galerías, de graneros, de secaderos y de almacenes que constituyen un mundo. Por último, ¡cuántos medios terapéuticos, hojas, maderas o raíces, ha visto emplear a los animales el enfermo o el herido!

Hasta es posible que en varias comarcas deba el hombre los principios en agricultura al ejemplo de los animales. Según el naturalista Mac Gee, el trabajo de la tierra americana dirigido a obtener una cosecha anual parece haber tenido origen en pleno desierto, especialmente en el país de los indios Papagos o Papagos, parte del Arizona próxima al golfo de California, donde los indígenas tienen a la vista el trabajo de las hormigas «laboriosas», cuyas colonias se extienden por la llanura en decenas de millones.

# La Iglesia española contra la censura

El estado de confusión y de embrutecimiento general que vive el pueblo español tiene preocupadas a las clases católicas. Hace más de un año que los hombres más inteligentes de las derechas vienen pidiendo el diálogo. Y es que se percatan de que la mordaza franquicista ha transformado el país en un campo estéril.

Existió un momento en el cual hasta los «jóvenes bárbaros» del falangismo exigían un diálogo directo, constructivo. Mas los falangistas callaron al recibir la consigna surgida de los medios gubernamentales, que en resumidas cuentas, decía: «Dar la palabra al enemigo, a la bestia anarquista, comunista y masónica internacional, es comprometer la salud del régimen».

Ahora se ha alzado una voz pidiendo a gritos la libertad de prensa, es decir, atacando a la censura impuesta por un régimen ciego y obtuso. Y es la revista «Ecclesia» la que iza esta bandera; una revista que por ser puramente católica, no sufre los crueldades mordiscos del lápiz rojo. El padre Iribarren, señalando los peligros del sufrido silencio nacional, manifiesta entre otras cosas: «La censura, desde el punto de vista puramente periodístico, tiene más inconvenientes que ventajas...».

La obra que durante quince años de dictadura viene realizando el periodismo, es deficiente en todos los órdenes. Revisando los periódicos de la hora, no se puede sacar sino una crónica para hacer la historia del país. Desde el punto de vista informativo, hay que recurrir a la prensa extranjera para saber lo que sucede en España. Y como medio de comunión espiritual, de intercambio de ideas entre los españoles, el periodismo vertical ha conseguido cegar las fuentes del razonamiento.

Pasa el tiempo, se estudian los defectos del sistema presente, y la Iglesia, siempre analítica y vigilante de sus intereses creados, comprende que por ese camino no se llega a ningún puerto. ¿Qué resultados se cosechan de la gestión franquista? Las figuras más destacadas del campo religioso se quejan de que hoy hay menos fieles en las iglesias que en los tiempos de la

# Noticias y comentarios de la vida española

**EL ALCALDE DE MADRID OFRECE UN ALMUERZO A VON PAPAN**

Madrid, 26.—El alcalde de Madrid, conde de Finat y de Mayalde, ha ofrecido hoy un almuerzo al que fué canciller de Alemania, barón Von Papan.—Cifra.

**LA MEDALLA DEL TRABAJO**

Madrid.—En la última promoción de la Medalla del Trabajo, le ha sido concedida esa condecoración a don Pedro Chicote, el barman que se ha hecho célebre por sus famosas mixturas alcohólicas servidas en su bar madrileño.

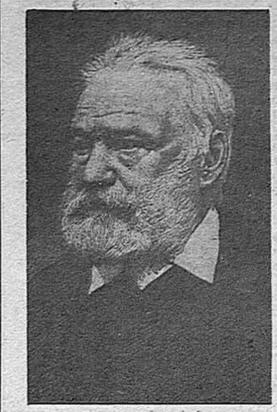
La medalla, que está muy satisfecho, ha sido muy felicitado por su distinguida clientela de toreros, danzarinas, carteristas, estraperlistas y demás personas distinguidas de la situación.

**TODOS SON UNOS**

Entrega de una bandera española a la basílica de Lourdes, por la peregrinación nacional de los Colegios Femeninos Escolapios

Zaragoza, 28.—El Padre Juan Otal, escolapio, que ha dirigido la magna peregrinación nacional de los Colegios Femeninos Escolapios de España a Lourdes y al Pilar, que hoy ha celebrado en Zaragoza su última reunión devocional, ha manifestado al correspondal de «Cifra» que esta peregrinación ha sido por-

# EL EXILIO



El exilio es la privación de todo derecho. Nada hay tan terrible. ¿Para qué? ¿Para el que lo sufre? No; para el que lo inflige. El suplicado se revuelve y muere al verdugo. El asesino se corta siempre con su propio cuchillo. La traición, siempre traiciona al traidor. Hagan lo que hagan los todopoderosos momentáneos, el eterno fondo les resiste; ellos no tienen más que la superficie de la certitud. El fondo pertenece a los pensadores y a los hombres honrados.

Vosotros exiláis un hombre. Sea. ¿Y después? ¿Vosotros podéis arrancar un árbol, pero no arrancaréis el día del cielo. Mañana saldrá la aurora...»

... Un soñador que se paleara sobre la playa, una cabeza envejecida y tranquila alrededor de la cual dan vueltas los pájaros sorprendidos por la tempestad, la asiduidad de un filósofo al amanecer...»

... Dios ha tomado por testigo de tiempo en tiempo en presencia de las rocas y de los árboles, un canaival que no solamente piensa sino que medita, cabellos que de negros se vuelven grises y de grises blancos, en la soledad, el largo pasado de los años sobre el que está ausente, pero no muerto, la gravedad de este desheredado, la nostalgia de este inocente ¡Nada hay tan temido por los malhechores de Estado!

Por lo tanto hagamos esta justicia a los proscrios; son lógicos, abominables. Hacen todo lo que pueden para aniquilar el proscrio.

Un hombre tan arruinado que no le queda más que su honor; tan despojado que no tiene más que su conciencia; tan aislado que no tiene más cerca de él que la equidad; tan renegado que no tiene más que la verdad; tan arrojado a las fiérlas que no le queda más que el sol. He aquí lo que es un proscrio.

El exilio no es una cosa material, es una cosa moral. Todos los rinceones de la tierra sirven. «Angulus ridet».

Todo lugar de ensueño es bueno con tal que el rincón sea obscuro y el horizonte sea vasto. En particular el archipiélago de la Mancha es atrayente. Jersey y Guernesey son trozos de la Gault, rotas en el octavo siglo por el mar. Jersey tiene más coquetería que Guernesey, es un ramillete tan grande como la villa de Londres. Guernesey es hecha para no dejar al proscrio que buenos recuerdos; pero el exilio existe fuera del lugar del exilio. El exilio es el país severo. Aquí todo está derribado, inhabitable, demolido y yacente, excepto el deber, solo de pie, que como un campanario de iglesia en una villa en ruinas, parece más alto con toda esta caída alrededor de él.

Esperaros todos, vosotros los proscrios. Se os arroja lejos, pero no se os deja en paz. El proscrio distraza sus agentes. Vuestro exilio es acompañado por este espectro: el espía. Un día un desconocido misterioso viene a hablaros muy bajo. El os declara que si vosotros queréis, él se encargará de asesinar al emperador. ¡Cuidado! Es Bonaparte, que os ofrece matar a Bonaparte. Otro día es un cura que viene a salvar las almas en exilio. ¡Cuidado! Es el espía más peligroso. Lo mejor que pueda hacer el proscrio, es echarlo a puntapiés y pensar en otra cosa.

¿Tiene mérito ser proscrio? No. Un proscrio es un hombre honrado que persiste en la honradez. He aquí todo.

VICTOR HUGO.

# EPISTOLAS AL NIETO.

La paradoja, que antes era simple azar o especulación de escritores a precario de tema, es hoy ley del Estado, compartida por la generalidad de Estados. Es, pues, ley internacional, aunque sólo a título de ley imperante en nuestro pueblo nos interesa hoy. Traduce, muchacho, cuando el Estado fuerte oigas hablar por «Estado débil». Si el Estado es la expresión colectiva de la sociedad humana, sólo cuando el pueblo hace oír e impone su voluntad existe en el Estado fuerza moral real, rotunda, efectiva. Si, por el contrario, el Estado es un ente divorciado de la opinión pública, aquel es tanto más fuerte cuanto más oprime al pueblo. En este último caso, la rebelión es un deber cívico, porque el pueblo es aquello capaz de justificar todo lo demás. Si el Estado es «fuerte» al estilo del franquismo, ¡sé revolucionario, insurrecto, nihilista!

Algo parecido ocurre con el ejército de tu patria. General y universalmente, se define el ejército como el «brazo armado de la nación», y nación es los límites geográficos donde viste la luz primera. En el caso del franquismo, ejército es la expresión de un «brazo» que actúa parasitariamente sobre el resto del cuerpo social. Una conjunción de extremidades avasallando el cerebro. La literatura militar es, pues, pedestre. Es la rebelión de las extremidades contra la «mollera» pensante. Millán Astray contra Unamuno.

Abomina, chiquillo, de la paradoja. Aventa la pira y proclama la supremacía del poder civil. Esto es, restablece el orden de los factores y pone en el trono a Juan Trafalpa, mientras somnías en el corral castrense a los anzuelos que hoy osan cabalar a tu grey. MATUSALEN.

# ESPAÑA LIBRE

GNT • ÓRGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

## Problemas de nuestra época

La situación del mundo es grave, dices bien; pero así como en ti, mujer, tu intención económica no pasa del cálculo cotidiano y del área del hogar, en mí es otra cosa muy distinta: ni me preocupo de lo doméstico ni me interesa lo particular. Mi economía va hacia lo universal, hacia todo aquello que tiene su permanencia por encima de lo cotidiano. Aquí estamos sin esperanza y sin tierra. Y donde no hay

## ECONOMIA SIN VIRTUD

tierra no hay hombre, el hombre económico, se entiende, el hombre que acaba por poseer algo con que edificar su economía. Yo, si quiero construir algo, habrá de ser sobre la planta económica de las ilusiones. Ya puedes comprender que estos trazados, desamparados de la materia y de la razón, no resisten el más ligero viento. Por tanto, vengo obligado cada día a construirme mi propia casa, mis propios cimientos.

### Por Martín Civeza

material no se puede montar ningún edificio económico. Me refiero, pues, a la economía en general; no a la tuya, a la doméstica, sino a la que se ha dado en llamar ciencia económica, base de los pueblos y soporte de la política. Te he de decir, sin embargo, que después de haber estudiado la Ciencia Económica, he separado la parte científica para descubrirle el origen moral. Las cifras asustan a la gente, y las estadísticas les aburre. Todo es útil; no obstante, pero la intención mía es la de dar un alma a las cifras, quitarles el sentido económico y dejarlas como meros puntos de apoyo para la comprensión de la trama histórica. Maffeo Pantaleoni, el economista, solía decir con ironía que sólo había dos categorías de hombres: los que conocían la economía y los que la ignoraban. Yo, después de observar la evolución de la historia económica, veo que son más los que la ignoran que los que la conocen, aun entre aquellos que la tienen.

Como todo el mundo, también tengo mi teoría económica. Esta consiste en almacenar esperanzas, sembrar promesas y recoger disgustos. Sólo esto puedo decir después de grandes meditaciones y no menos trabajos para defender sistemas y edificar teorías. Me he pasado la vida haciendo el quijote de determinados sistemas económicos y buscando la justificación racional que encajara en la idea social defendida. El resultado ya lo ves: un simple razonamiento, o la energía de un demagoguismo imperialista cualquiera, lo ha echado todo al suelo. Pero menos mal que no acaba la esperanza. Volveré a reconocer.

Hay quien opina que la paciencia común de la humanidad es el hecho más importante de la Historia y casi el más sorprendente. La mayor parte de los hombres y de las mujeres están dispuestos a tolerar lo intolerable. Y es una verdad. Mientras no se acabe la paciencia del ser humano seguiremos proponiéndoles planes y construcciones que la razón de cualquier audaz estime necesario. Estoy ahora en el polo opuesto a la primera teoría económica, considerada con base científica, o, mejor, empírica; la mercantilista. Para ésta, el dinero lo era todo; principio y fin de la economía; para mí, ahora, todo mi teoría se basa fuertemente en la ausencia del metal amonedado. Pero no en aquella au-

# APUNTES VOZ DE ALARMA

La general ofensiva contra todo lo que tenga verosimilitud en día y se organiza debidamente gracias a los dólares que tiran a volar los protectores de McCarthy. Y como es natural a esa rebatía auden, como perros hambrientos en las principales capitales del mundo. «La Vanguardia», de Barcelona, siempre había sido considerado como un periódico de derechas pero serio y ponderado en sus opiniones. Ahora, desde que ha caído en manos de un tal Galinoso, no es ni más ni menos que un libelo de gran formato sobre el cual se basan sus proclamas los más distinguidos profanadores del periodismo. Entre estos desafortunados figura Angusto Assia, que remite correspondencia desde Nueva York. Últimamente ha llenado dos amplias columnas de «La Vanguardia» intentando hacer creer que el sabio Albert Einstein no es nada más que un agente de Moscú. Y en apoyo de esa columna no se le ocurre al Assia eso más que recordar que Einstein fue amigo de la República Española y que cuando tuvo que huir de Alemania, escapando de la persecución de Hitler, fue recibido y alojado en la Embajada de la República Española en Londres.

Si es cierto que Einstein fue protegido por nuestra embajada en Londres resulta naturalísimo que el sabio alemán al haber más tarde que los «pundonorosos» militares españoles se sublevará contra el propio gobierno, del que cobraban, y de que en esa sublevación le ayudaban los fascistas y los nazis, resulta natural —repito— que los republicanos españoles, y por agradecimiento, se pusiera al lado de los republicanos españoles, y después, tendiera su mano a los que como él antes, tuvieron que abandonar su país. Todo esto es noble, generoso y humano. Pero váyesele a los Assias con noblezas. Ellos tienen que escribir que les mandan quienes les arrojan huesos que roer. En esta ocasión el «can» de McCarthy.

No conforme con la calumnia, el procaz, correspondiente llega al extremo y califica a Einstein de «fantasma». Así, sin más ni más. Sin que le caiga la pluma de la mano. Llegando a acusarle de haber distraído «veintim dólares», destina dos a no sabemos qué comité español. Todo esto resulta absurdo, ridiculo, sin pies ni cabeza, pero es sintomático que se publique en prensa que se tenía por serio y que todo esa campaña se lleve bien sincronizada por las plumas al servicio del neo-fascismo americano.

Tomando por mingo el comunismo, en realidad se ataca y se calumnia a todo lo que tenga un sentido progresivo. Y empieza a resultar alarmante que se fomen posiciones agresivas hartos graves contra todos aquellos que, en una u otra época, han demostrado simpatías a los españoles amantes de la libertad. Los casos de Einstein y Oppenheimer como los de Casals y Chaplin son bien patentes y una muestra bien clara de las aviesas intenciones de nuestros adversarios. Acaso se trata de atemorizar a nuestros amigos para que puedan llegar un momento propio de ataque y lanzar una gran ofensiva contra los republicanos, contando con que nadie quiera o pueda salir en nuestra defensa. De las hienas franquistas se puede esperar todo. De sus protectores.

Mientras nosotros perdemos el tiempo en luchas bizantinas, Franco y sus mesnadas preparan su ataque. ¿Sabremos ser prácticos ni siquiera por instinto de conservación? ¿Ni siquiera en defensa propia?

EL APUNTAJOR

# LA DICTADURA

La dictadura es el dique de contención al progreso que las fuerzas de la reacción confabuladas instauran mediante la violencia, para detener el avance de los pueblos sedientos de libertad. La dictadura es la máxima expresión del terror, y surgen en periodos de agitación, cuando los pueblos indecisos se disputan y quereflan en vez de obrar, es decir, cuando las masas confían en su porvenir a los de magozos y violentos. Dictadura y terror son dos palabras que tienen el mismo significado, y cuyos resultados son, la supresión radical de todas las libertades de reunión, de prensa, de asociación, de propaganda... y de tiro en la nuca.

Nuestro siglo, tan pródigo en dictaduras, nos ha presentado dos tipos de dictadores. Estos dos tipos quedan constituidos así: la casta militar, los jefes, aunque no siempre de categoría como lo fue Batista el cubano, que, siendo sargento, con el pretexto de rebelarse contra los jefes, una vez en el poder, se nombra coronel. La otra especie de dictadores surge de los medios obreros. Son tipos sin conciencia ni ideas, desechados. Un ejemplo lo constituyeron Mussolini e Hitler.

Los dictadores no han salido de cuna dorada, ni son especímenes de una especie. Todos estos sujetos se presentan ante la opinión pública como representantes de los Dioses, como los únicos predestinados para salvar al pueblo de la catástrofe. «¡Dictadura!... Vil palabra. Es un mal más nefasto que todas las epidemias reunidas. Es el medio de robar, destruir y asesinar en nombre de «su ley y de «su orden. Es el método más diabólico que se ha empleado contra las revoluciones populares, el progreso y la justicia.

Dictadura proletaria o burguesa, son idénticas en el fondo. Ambas están cimentadas en el mismo defecto: la soberbia, la tiranía, el odio al pueblo. Frío marillo-pílin que golpea en las cabezas pensantes: la cárcel para los que son dignos de vivir libres. Tolón de hierro contra la ciencia y el progreso, la paz y la convivencia social.

Dictadura del proletariado del imperio comunista. ¿Farsa estúpida y canalesca! Cuente blanco que cubre la mano de los verdugos. Y a ese régimen se llama nada menos que «madre de todos los pueblos», después de haber defendido la marcha emancipadora emprendida por el pueblo de Kropotkin y de Tolstoy.

La dictadura del «cristiano Caudillo», cuya plataforma está hecha por los militares de salón que jamás han sido capaces de ganar ninguna batalla, y por un capitalismo inculto que sólo podía engendrar el triunfo de los reuques y fantagistas. Y no olvidemos al Vaticano, el cual se en Franco a un moderno Torquemada. La Santa Sede está con el enano de El Pardo porque es la institución más perversa y falaz, el instrumento irreconciliable de las virtudes populares. La Iglesia va contra la cultura, la luz y el libre examen.

Para destruir el régimen de oprobio que destruye el país de Costa y Unamuno, se han dado todos los poderes a la Iglesia, a fin de que ésta mande y disponga de la cultura. Esa es la dictadura del imperio racionalista respaldado por Norteamérica.

El espíritu de los dictadores está firmemente representado por la bandera del dictador de Egipto, Neguib, cuyo emblema es una sinestra y macabra calavera blanca ressaltando sobre un fondo negro. Los dictadores tienen los instintos de la bestia, siempre dispuestos a la matanza de seres indefensos. Al paso de los dictadores se van levantando montañas de cadáveres.

Dictadura, hoy como ayer, es sinónimo de muerte.

### por B. HERNANDEZ

mercaderes de la muerte. No desperdiciará la dictadura de la tierra miserios los obreros manuales e intelectuales no nos demos la mano en apretada unión. Sólo la cultura y el conocimiento de nuestros propios problemas podrán salvarnos de la indecisión, de la cobardía y del dogmatismo.

Frente a la dictadura franco-nazi que tiene en la cruz clavada a nuestro pueblo está la invencible organización sindicalista libertaria, digo, la Confederación Nacional del Trabajo, que no rinde armas ni arria celas en el combate, porque sabe que mientras siga persistiendo la tiranía no habrá prosperidad y salud en el país.

Blancos, rojos o negros, los dictadores son iguales, porque la dictadura es la negación de la personalidad humana. Quien dice dictadura, dice esclavitud, barbarie, destrucción. Por eso la dictadura va contra nuestra Confederación, que es todo amor, comprensión, trabajo, justicia y libertad. En esta lucha no puede haber tregua. Hoy, la dictadura está en el poder, pero será barrida por la evolución social, y al lado del pueblo debemos estar nosotros, como siempre, para poner fin al imperio de las tiranías todas.

## REFLEXIONES... NI ESTAN TODOS LOS QUE SON...

NI son todos los que están. Adagio acertado como el que más y que refleja, en pocas palabras, la inmensa tragedia de un mundo envuelto en la locura. La cordura general se calibra precisamente a tenor de lo que por regla general se admite como prueba de desequilibrio, pues si bien es cierto que tales motivos determinan la permanencia o exclusión del hombre en la Sociedad, es innegable que en infinitas de ocasiones se demuestra inestabilidad cerebral mucho más perniciosa, aunque las leyes que rigen nuestros destinos no la estimen como causa de desequilibrio.

¿Qué decir, por ejemplo, de los que para transformar en realidad apatencias personales o de grupo, no vacilan en provocar inmensos desastres? ¿Qué pensador que inhumano explotador que goza amontonando riquezas sirviéndose del sudor ajeno? ¿Un que concepto considerar quienes redactaron leyes que aceptan como lógico lo que a todas luces encierra monstruosa injusticia?

Partiendo de las normas de convivencia que tenemos establecidas, la Sociedad les considera «sains de corps et d'esprit» cuando en realidad, quiérase o no, se trata de verdaderos desequilibrados. Como única noción de la vida tienen el SI personal que les transforma en ególatras peligrosos, en enemigos acérrimos de la colectividad, sacrificada sin remordimiento al triunfo de sus nefastas apatencias. Y por lo tanto, exhiben diploma de cordura que les hace acreedores de mención especial y les sitúa, frecuentemente, en la cúspide de los valores humanos.

El desequilibrio se manifiesta en otros órdenes de la vida y en todas las capas de la Sociedad a tal punto, que me parece imposible establecer la línea divisora entre la cordura y la locura. Podrían citarse millares de ejemplos para demostrar que esta apreciación se funda en razones de fácil comprobación, pero si cada uno de nosotros contemplamos el espectáculo que nos ofrece, a diario la multitud que nos rodea, es muy posible que

no sea necesario entrar en detalles sobradamente conocidos. No deberíamos considerar como prueba de patente desequilibrio, limitando en nosotros el problema, la esterilidad de los esfuerzos que todos pretendemos realizar en aras de la liberación del pueblo español? ¿Es de cuerdos dejar transcurrir días, meses y años hablando sin cesar de la imperiosa necesidad de un Bloque Antifascista, que en la práctica nos mostramos incapaces de transformar en realidad?

Ni están todos los que son... ni son todos los que están. He ahí una de las razones de nuestra desafortunada existencia. Todos nos afirmamos en la creencia de que nuestro cerebro está bien sentido, olvidando que la cordura no es producto de aptitudes personales sino de hechos que nos rodean. La actitud de quienes en nombre de «reconocida sensatez» siembran la destrucción, la miseria y la muerte, les cataloga sin posible contradicción en el grupo de los que siendo... no están.

Y la nuestra, ¿qué consideración ha de merecerlos? Lejos de mí el afirmar que estamos viviendo en inmenso manicomio, aunque quizás tal aserción no sería del todo descalabrada. Pero lo que si puede decirse, lo que hemos de aceptar sin discusión para que sea posible su superación, es que todos los que nos rodeamos que desarrollamos se desprenden más inopia que inteligencia, más desequilibrio que cordura, más esterilidad que positivismo. Si nuestros cerebros funcionar en los límites exclusivos de la sensatez, es muy posible que la causa que defendemos se hubiera encauzado por senderos que podrían evidenciar la capacidad constructiva de los que deberíamos ser acreedores. Hasta hoy, no se vislumbra con la amplitud que sería de desear y pese a todas nuestras manifestaciones, giramos alrededor de patente desequilibrio que nos impide transformar en realidad lo que exponemos como aspiraciones comunes.

¿Somos capaces de superar este estado de cosas? Es tan insignificante la línea que divide el equilibrio del desequilibrio, que la balanza puede inclinarse con relativa facilidad. Sin duda podríamos hacer estado de sensatez abriendo nuestros cerebros a la comprensión, a la buena voluntad y a la firme decisión de hacer obra práctica y positiva, cubriendo con más cordura que hasta la fecha la delicada etapa que requiere de toda la emigración la causa del sufrido pueblo español.

Todos, sin excepción, tenemos la palabra para actuar en defensa de los intereses colectivos.

### por A. TRABAL

no sea necesario entrar en detalles sobradamente conocidos. No deberíamos considerar como prueba de patente desequilibrio, limitando en nosotros el problema, la esterilidad de los esfuerzos que todos pretendemos realizar en aras de la liberación del pueblo español? ¿Es de cuerdos dejar transcurrir días, meses y años hablando sin cesar de la imperiosa necesidad de un Bloque Antifascista, que en la práctica nos mostramos incapaces de transformar en realidad?

Ni están todos los que son... ni son todos los que están. He ahí una de las razones de nuestra desafortunada existencia. Todos nos afirmamos en la creencia de que nuestro cerebro está bien sentido, olvidando que la cordura no es producto de aptitudes personales sino de hechos que nos rodean. La actitud de quienes en nombre de «reconocida sensatez» siembran la destrucción, la miseria y la muerte, les cataloga sin posible contradicción en el grupo de los que siendo... no están.

Y la nuestra, ¿qué consideración ha de merecerlos? Lejos de mí el afirmar que estamos viviendo en inmenso manicomio, aunque quizás tal aserción no sería del todo descalabrada. Pero lo que si puede decirse, lo que hemos de aceptar sin discusión para que sea posible su superación, es que todos los que nos rodeamos que desarrollamos se desprenden más inopia que inteligencia, más desequilibrio que cordura, más esterilidad que positivismo. Si nuestros cerebros funcionar en los límites exclusivos de la sensatez, es muy posible que la causa que defendemos se hubiera encauzado por senderos que podrían evidenciar la capacidad constructiva de los que deberíamos ser acreedores. Hasta hoy, no se vislumbra con la amplitud que sería de desear y pese a todas nuestras manifestaciones, giramos alrededor de patente desequilibrio que nos impide transformar en realidad lo que exponemos como aspiraciones comunes.

¿Somos capaces de superar este estado de cosas? Es tan insignificante la línea que divide el equilibrio del desequilibrio, que la balanza puede inclinarse con relativa facilidad. Sin duda podríamos hacer estado de sensatez abriendo nuestros cerebros a la comprensión, a la buena voluntad y a la firme decisión de hacer obra práctica y positiva, cubriendo con más cordura que hasta la fecha la delicada etapa que requiere de toda la emigración la causa del sufrido pueblo español.

Todos, sin excepción, tenemos la palabra para actuar en defensa de los intereses colectivos.

# DECLAMADOR SIN MAESTRO

## LA NIEVE

La nieve. En el mesón al campo abierto se ve el hogar donde la leña humea, y la olla al hervir borbulleona. El circo corre por el campo yerto, abrotando en blancos torbellinos la nieve silenciosa.

La nieve sobre el campo y los caminos cayendo está como sobre una fosa. Un viejo acurrucado tiembla y tose cerca del fuego, su mechón de lana la vieja hila, y una niña cose verde ribete a su estagena grana. Padres los viejos son de un arriero que camino sobre la blanca tierra, y una noche perdió ruta y sendero, y se enterró en las nieves de la tierra. En torno al fuego hay un lugar vacío, y en la frente del viejo de hosco ceño, como un tachón sombrío, tal el golpe de una hacha sobre un leño.

La vieja mira al campo cual si oyera pasos sobre la nieve. Nadie pasa... Desierta la vecina carretera, desierto el campo en torno de la casa. La niña piensa que en los verdes prados ha de correr con otras doncellitas en los días azules y dorados, cuando crecen las blancas margaritas.

Antonio MACHADO

## La bancarrota del capitalismo

HACE más de cincuenta años que los sociólogos de la Primera Internacional proclamaron la bancarrota del capitalismo. Esta afirmación fue perfilándose a través del tiempo, hasta llegar a principios del siglo XX, que adquirió fuerza y realidad. Los ensayos individuales hechos por demócratas y capitalistas de ciertas naciones de Europa y algunos Estados de Norteamérica, en el sentido de lograr una tolerancia entre el capital y el trabajo, tuvo algunos resultados de posibilidad aparente que fueron ahogados por la incomprensión de la enorme masa burguesa. Al no encontrar la convivencia entre los intereses, el equilibrio de ambas fuerzas quedó definitivamente roto. La guerra social extendióse en todas sus proporciones cuando el capitalismo se opuso a reconocer los derechos legítimos de la clase obrera negando a ésta una participación más justa de su trabajo.

### Por RICARDO SANZ

Con el fin de salvar el presente sistema de explotación y de miseria internacional, el capitalismo yanqui ha abierto sus cajas de caudales, poniendo en manos del ejército todo los recursos económicos con el objeto de afrontar los actuales acontecimientos. El lema es: «Todo para la guerra». No se dan cuenta de que su decisión es tardía. Tan fuera de tiempo que ya no es aceptada por el capitalismo de los viejos continentes.

Un aparato fantástico trabaja en todas partes donde los norteamericanos tienen influencia, acumulando materiales para la guerra. Por otra parte, los medios de propaganda, que son inculcables, preparan el ambiente para desencadenar una hecatombe.

La consigna anticomunista atruena en el mundo entero. Una propaganda más favorable a los planes comunistas no pudieron soñar jamás los partidarios de la III Internacional.

Los yanquis no están seguros de su actual posición. El miedo, más que otra cosa, no les deja ver clara la verdadera realidad del momento.

## LA MASCARA Y EL HOMBRE

(Viene de la página 1)

frío de energías en propagandas de embauque y captación. El desierto que de la causa del pueblo no tiene absoluta necesidad de pasarse al franquismo con armas y bagages; quienes tal hagan, poco daño reportan y porque al unísono se les denuncia. El verdadero desierto es todo aquel que hoy renuncia el liderato o militancia que ayer ejerciera y no porque su pensamiento haya evolucionado a formas de un conservadurismo negalvor; sino que por razón egoísta de ganancia y bolsillo. La deserción más funesta la encarnan aquellos que tratan de justificar su inactividad criticando injuriosamente a los que actúan; los que en aras de su propia conveniencia, se desentendieron cínicamente de sus deberes para con el pueblo oprimido; los que tienen la osadía de asomarse a las columnas de ciertos periódicos para falsear

do los hechos, deformar la grandeza de nuestra causa; los que solazan su vanidad en tertulias y comederos denigrando a nuestros hombres y, sobre manera, aquellos que, para congraciarse con las autoridades del país donde residen, juran hallarse arrepentidos de su pasado político, se avergüenzan de su origen español y coadyudan en la persecución de sus compañeros de la víspera. Estos son los desertores y no los que cambian de partido. Estos que, tras de vender el alma al diablo, abandonan la causa del pueblo y nos llenan de lodo para justificar su traición, son los tráfugas a desenmascarar; los otros, los que mudaron de apellido político continúan en la lucha, sellaron un parapeño a otro; pero están ahí, en la línea de fuego, cara al enemigo; saludables, en desagravio.

J. GONZALEZ MALO